

REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

53ª REUNION — Continuación de la 3ª SESION EXTRAORDINARIA —
FEBRERO 28 DE 1997

Presidencia de los señores diputados Marcelo Eduardo López Arias
y Rafael Manuel Pascual

Secretarios: doctores Esther H. Pereyra Arandía de Pérez Pardo,
Enrique Horacio Picado y Ariel Puebla

Prosecretarios: doctor Juan Estrada y señor Juan Carlos Stavale

DIPUTADOS PRESENTES:

ADALOVICH, Eduardo Antonio
ADAN, Gloria del S.
ABASTO, Angel Iselinda
AGUIAR, Carlos Enrique
AGUIAR, Sergio Edgardo
AGUIAR, Martín Gastón
AGUIAR, Mario Pedro
AGUIAR, Álvaro Carlos
ALFARO, Miguel Ángel
ALFARO, Carlos Alberto
ALFARO, Carlos Raúl
ALFARO, Norberto Miguel
ALFARO, Alfredo Edmundo
ARAGONES de SUAREZ, Mercedes M.
ARABOLLO, Guillermo Raúl
ARAS, César
ARAYA, Ricardo Carlos
ARAYA, Susana Beatriz
ARABOLLO, Miguel Alberto
ARABOLLO, Carlos Mario
ARABOLLO de RICHAU, María del C.
BARBERIS, Edgardo Angel
BARRIONUEVO, Eduardo Ernesto
BARRIOS, Luis Américo
BARRIOS ARBONCHA, Ricardo Alfredo
BECERRA, Carlos Armando
BENEDICTI, Jorge E.
BENZEL, María Cristina de los Angeles
BIRACELLI, Leticia
BIZZOTTO, Ileana
BONINO, Miguel Angel
BONOMI, Silvia Mónica
BORDA, Osvaldo
BORDENAVE, Marcela Antonia
BORDIN, Hugo Antonio
BORTOLOZZI de BOGADO, Adriana R.
BRAVO, Alfredo Pedro
BRITOS, Oraldo Norvel
BRUNELLI, Naldo Raúl Adalberto
BULACIO, Rafael Alberto
BULLRICH, Patricia
CABALLERO MARTIN, Carlos Aurelio
CABIRON, Juan Carlos
CAFIERO, Juan Pablo
CAILLET, Carmen del Rosario
CALLABA, Anibal
CAMANO, Eduardo Oscar
CAMARA, Mario Angel
CAMPERO, Rodolfo Martín

CARCA, Elsa Beatriz
CARROSO, María Elena
CARREIRA, Emilio Edgardo
CARRETO, Elsa María Lucina
CERAMI de ALARCIA, Leonor
CASTRO, Carlos José
CEBALLOS de MARIN, Fani Azucena
CLOSS, Ramón Alberto
CORONADO BLASCO, José Manuel
CRUCERAGA, Melchor José
CHICA, Juan José
DAS NEVES, Mario
DELLA, Roberto Antonio
DELLA, Leticia del Carmen
DELLA, Carlos Francisco
DELLA, María del Carmen
DELLA, María del Carmen
DELLA, Roberto Antonio
DELLA, Esteban Alberto
DOMINGUEZ, Belores Carmen
DOMINGUEZ, Lorenzo Sebastián
DOMINGUEZ, Carmen Elida
DOMINGUEZ, María Elida
DUFU, Pedro Alfredo
DUMON, José Gabriel
ESCALANTE ORTIZ, Dominica Elsa
ESTOYER BOERO, Guillermo Emilio
ESTRADA, Arnaldo D.
FABEL, Mario Nabil
FABRISIN, Carlos Alberto
FERNANDEZ, Alberto Manuel
FERNANDEZ de COMBES, Elsa A.
FIGUEROA, Pedro Octavio
FLORES, Rafael Horacio
FRAGOSO, Francisco Vilces
FUNES, Carlos Delcio
GALANTE, Pedro Jorge Roque
GARAY, Nicolás Alfredo
GARRE, Nilda Celia
GATTI, Héctor Angel
GAZIA, Rodolfo Mauricio
GIANNI, Gloria María Cristina
GIMENEZ, Ramón Francisco
GODOY, Norma
GOLPE, Carlos Horacio
GOLLY, Eduardo Cefarino
GÓMEZ DIEZ, Ricardo
GONZALEZ, Antonio Efran
GONZALEZ, María Luisa
GONZALEZ GAVIOLA, Juan Horacio
GONI, María Virginia
GORINI, Floreal Edmundo

GRANADOS, Dulce
GUBINO, Emelinda Amalia
GUEVABA, Cristina
GUTIERREZ, Gustavo Eduardo
HABUINI, Carlos Guillermo
HERNANDEZ, Alberto
HERNANDEZ ARIAS, Manuel Hipólito
HILIA, Martín Arturo
HERNANDEZ, Liliana María del Carmen
JAURENA, José Horacio
JOGA, Vicente Bienvenido
JUNCOSA, Rodolfo Aldo
LAFERRIERE, Ricardo Emilio
LAFERRIERE, José Fernando
LAMBERTO, Oscar Santiago
LEPONEN, Sara G.
LOPEZ, Elsa Isabel
LOPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo
MACEDO, Horacio Antonio
MACEDO, Oscar A.
MACEDA, Juan Carlos
MARTINEZ, Esteban
MARTINEZ, Manuel Luis
MARTINEZ, Silvia Virginia
MARTINEZ GARBINO, Emilio Raúl
MATHOV, Enrique José
MATZKIN, Jorge Rubén
MAURETTE, Fernando Wenceslao
MELOGNO, Elsa
MERCADER, Martha Evelyn
MERCADO LUNA, Ricardo Gastón
MIGLIOZZI, Julio Alberto
MONDINO, Eduardo René
MONTIEL, Sergio Alberto
MORELLO, Emilio Pedro
MOSELLO de BENZO, María del C.
MOTHE, Félix Arturo
MURIEL, Néstor Jorge
NATALE, Alberto Adolfo
NEGRI, Mario Raúl
OBARRIO, Luis Manuel
OCAMPOS, Jorge Armando
OLINA, Juan Carlos
PANDO, Ana María
PARAJON, José María
PARENTILLA, Irma Fidela
PARRA, Nélida del Carmen
PASQUAL, Rafael Manuel
PASQUALINI, de ACOSTA, Elida del V.
PASSO, Juan Carlos
PATTERSON, Ricardo Ansell
PELAEZ, Víctor

PELLIN, Osvaldo Francisco
 PEPE, Lorenzo Antonio
 PEREYRA de MONTENEGRO, María G.
 PÉREZ, Jorge Telmo
 PERRINI, Gioconda Eulalia
 PEZOA, Juan Carlos
 PICHETTO, Miguel Angel
 PIERRI, Alberto Reinaldo
 PIÑÓN AVILA, Celia Isabel
 PIRIZ, Juan Carlos
 POLINO, Héctor Teodoro
 POLO, Luis Nicolás
 PRUYAS, Tomás Rubén
 RAIMUNDI, Carlos Alberto
 RAMPI, Pascual Angel
 REMEDI, Luz E.
 RICO, Aldo
 RIVADERA, Marta Lilián
 ROBERTI, Raquel Griselda
 ROBLES, Miguel Angel
 RODIL, Rodolfo
 RODRIGUEZ, Jesús
 RODRÍGUEZ, Mabel E.
 ROLLANO, Eduardo Daniel
 ROY, Irma
 RUBINI, Mirta Elsa
 RUIZ PALACIOS, José David Alberto
 SAGGESE, Néstor Mario
 SALIM, Fernando Omar
 SALINO, María Antonia
 SALTO, Julio Francisco José
 SAMPIETRO, Darcí
 SANCHEZ, Mary
 SANTANDER, Mario Armando
 SARQUIZ, José Alberto
 SAT, Oscar
 SCRIMIZZI, Gloria Elida
 SCHIARETTI, Juan
 SEBASTIANI, Claudio Augusto

SOBRINO, Margarita María
 SOLANAS, Fernando Exequiel
 SORIA, Edmundo del Valle
 STORANI, Federico Teobaldo Manuel
 STUBBIN, Marcelo Juan Alberto
 SUÁREZ, Juan Carlos
 TAGLIAFICO, José A.
 TEODOSIU, Jorge Nicolás
 TOGNI de VELY, Adriana Leonor
 TOLOMEO, Leonor Ester
 TOMA, Miguel Angel
 TRETTEL MEYER, Raúl
 TULIO, Rosa Ester
 VALCARCEL, Juan Manuel
 VÁZQUEZ, Silvia Beatriz
 VENSENTINI, Marcelo Edmundo
 VERAMENDI, Juan Carlos
 VIANA, Mariano Roberto
 VIGLIONE, Atilio Oscar
 VILLALBA, Alfredo Horacio
 VITAR, José Alberto
 ZAVALIA, José Luis

AUSENTES, CON LICENCIA:

KESSLER, Ana Raquel
 LLOPIS, Enrique Raúl

AUSENTES, CON SOLICITUD DE LICENCIA PENDIENTE: DE APROBACIÓN DE LA HONORABLE CAMARA:

ADAIME, Felipe Teófilo
 ALVAREZ ECHAGÜE, Raúl Angel
 BAYLAC, Juan Pablo
 BRAVO, Leopoldo Alfredo
 BRESER, Adalberto Edgardo

CAMBARERI, Fortunato Rafael
 CASTILLO, José Luis
 CASTILLO, Oscar Aníbal
 FAYAD, Víctor Manuel Federico
 GABRIELLI, Rodolfo Federico
 GUZMAN, María Cristina
 ISEQUILLA, Amalia
 LÓPEZ, José Augusto
 MARTÍNEZ ZUCCARDI, Manuel Alberto
 MONDELO, Lidia Elizabeth
 NIEVA, Alejandro Mario
 PERNASETTI, Horacio Francisco
 ROGGERO, Humberto Jesús
 SORIA, Carlos Ernesto
 VICCHI, Raúl Horacio
 VIQUEIRA, Horacio Gustavo
 ZUCCARDI, Cristina

AUSENTES, CON AVISO:

ATANASOF, Alfredo Néstor
 AYETZ, Liliána
 CAFFERATA NORES, José Ignacio
 CARBAJAL, Arnoldo Dante
 GAIMARINI, Fernando Nicolás
 GUTIERREZ, Diana Bárbara
 KAEHLER, Ernesto Rolando
 LEGUIZAMÓN, María Laura
 LENCE, Héctor
 MENEM, Carlos Omar
 MIRALLES de ROMERO, Norma Amelia
 MÜLLER, Mabel Hilda
 MUSA, Laura Cristina
 NEDER, Jorge Humberto
 ROJO, Rubén Darío
 RUBEO, Luis
 SPERATTI, Alfredo Ramiro
 TENEV, Carlos
 VILCHE, Carlos Alberto

— La referencia acerca del distrito, bloque y período del mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la Sesión Preparatoria (43ª reunión, período 1995), de fecha 29 de noviembre de 1995.

SUMARIO

1. Cuestión de privilegio planteada por el señor diputado Solanas con motivo de declaraciones formuladas por representantes de la empresa IBM por las que se desconocen las facultades investigadoras de la Honorable Cámara. Se difiere la votación. (Pág. 6401.)

2. Cuestión de privilegio planteada por el señor diputado Mathov con motivo de declaraciones formuladas por el señor Richard Handley, representante de la empresa Citicorp, que importan un agravio a los representantes del pueblo (7.887-D-96). (Página 6402.)

I. Planteamiento y pronunciamiento de la Honorable Cámara mediante el que acuerda a la cuestión carácter preferente. (Pág. 6402.)

II. Consideración y proposición del señor diputado Matzkin de que, por acuerdo entre los distintos bloques, se elabore un proyecto de declaración rechazando las expresiones del señor Richard Handley, a fin de ser tratado en el transcurso de la sesión. Se presta asentimiento. (Pág. 6403.)

3. Moción de orden formulada por el señor diputado Alessandro de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento a fin de solicitar el tratamiento de los proyectos de resolución de los que es coautor por los que se solicita la presencia del señor secretario de Medios de Comunicación de la Presidencia de la Nación, señor Raúl Delgado, en la Comisión de Comunicaciones de la Honorable Cámara (7.841-D-96), y se piden informes verbales al señor ministro del Interior, doctor Carlos Corach, sobre posibles actos de censura al programa televisivo *Sin límites* (7.842-D-96). Es rechazada. (Pág. 6404.)

4. Consideración del dictamen de las comisiones de Legislación General, de Familia, Mujer y Minoridad y de Justicia en las enmiendas introducidas por el Honorable Senado al proyecto de ley que le fuera pasado en revisión sobre régimen de adopción (2.238-D-93; 259, 526 y 1.434-D-94). (Página 6405.)

5. Moción de orden formulada por el señor diputado Cafiero de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento y moción de preferencia para el proyecto de ley del que es coautor sobre modificación del Código Civil en materia de regulación de la guarda y adopción (7.797-D-96). Se aprueban ambas proposiciones. (Pág. 6418.)

6. Continúa la consideración del asunto al que se refiere el número 4 de este sumario. Se sanciona definitivamente (*ley* 24.779). (Pág. 6420.)

7. Consideración del proyecto de declaración al que se refiere el número 211 de este sumario (7.787-D-96). Se sanciona. (Pág. 6421.)

8. Apéndice:

A. Sanciones de la Honorable Cámara. (Página 6422.)

B. Asuntos entrados:

— Proyecto de declaración. (Pág. 6425.)

C. Inserción solicitada por el señor diputado Mathov. (Pág. 6425.)

—En Buenos Aires, a los veintiocho días del mes de febrero de 1997, a la hora 16 y 20:

1

CUESTION DE PRIVILEGIO

Sr. Presidente (López Arias). — Continúa la sesión.

Sr. Solanas. — Señor presidente: para plantear una cuestión de privilegio, pido la palabra.

Sr. Presidente (López Arias). — Para una cuestión de privilegio tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Solanas. — Señor presidente: en virtud de declaraciones hechas por representantes de la empresa IBM en estos días, que tomaron estado público, criticando o desconociendo las facultades que posee la Honorable Cámara para investigar sus conductas en las contrataciones efectuadas con numerosas empresas públicas, hemos presentado un proyecto de declaración al respecto.

Como es sabido, las irregularidades y actos de corrupción cometidos en diversas contrataciones —por ejemplo, con el Banco Nación o con la DGI—, y también con numerosos municipios y provincias merecieron que la Cámara creara una comisión investigadora especial en atención a las facultades que le confiere el artículo 86 del reglamento.

Estas irregularidades de las que ha sido protagonista la empresa multinacional IBM ocasionaron también el desplazamiento y procesamiento de numerosos funcionarios públicos. Incluso ésta es la primera vez que en América la empresa IBM es objeto de un allanamiento judicial —lo que ocurrió en su sede central de la Argentina, ubicada en la Capital Federal—

en virtud de los contratos que realizó con la Municipalidad de Avellaneda.

La comisión investigadora ha avanzado y descubrió un *modus operandi*, es decir, un mismo procedimiento en numerosos contratos celebrados con municipios y provincias.

Por eso la Cámara no puede aceptar el desconocimiento público que esa empresa está haciendo de las facultades que el reglamento y la Constitución Nacional confieren a este cuerpo.

De allí el proyecto de declaración que proponíamos dice textualmente:

“La Honorable Cámara de Diputados de la Nación declara:

”Que rechaza la actitud asumida por la empresa IBM S.A. de Argentina en cuanto pretende desconocer las facultades de esta Cámara, y de las comisiones especiales que ella designe, de investigar sus relaciones contractuales con empresas públicas, órganos del Estado, municipios, etcétera, y todos los antecedentes que los motivan así como las relaciones jurídicas, pagos, transferencias de fondos a terceros u otros beneficios directa o indirectamente vinculados con los mismos.

”Que ha de cumplir con celo las funciones que le competen, entre las cuales se encuentra el estar adecuada y completamente informada sobre los hechos que pueden motivar pedidos de informes, interpelaciones, las acusaciones que correspondieran o el cambio de legislación.

”Que esas facultades le son inherentes por mandato constitucional y con coherencia con la práctica y la historia de ésta.”

Sr. Presidente (López Arias). — Señor diputado: no cabe duda de que el tema de las facultades de la Honorable Cámara constituye materia para plantear una cuestión de privilegio. Pero, en realidad, el señor diputado hace alusión a un proyecto de declaración, por lo que habría que plantearlo por vía de una moción de apartamiento de reglamento.

De todos modos corresponde que la Cámara se expida acerca de si otorga trato preferente a la cuestión de privilegio formulada por el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Maqueda. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (López Arias). — La Presidencia aclara al señor diputado que las cuestiones de privilegio no se discuten. De manera que, luego de que termine de expresar su pensamiento, pasaremos a votar directamente dicha cuestión.

Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Por ello es absolutamente necesario, como una forma de recuperar la credibilidad de las instituciones, que este Congreso de la Nación no esté ausente en todo este proceso y que los funcionarios del gobierno nacional que hubieran tenido responsabilidad a través de presiones, sugerencias o indicaciones concretas para que el programa no se emita, concurren a esta Cámara.

El ataque a la libertad de prensa es un hecho grave y éste no es el primer caso. Recordemos los anteriores intentos de este gobierno a través de las conocidas leyes mordaza o la intención del ex ministro Cavallo, cuando intentó silenciar un programa en el que se iba a emitir su declaración jurada ante la Dirección General Impositiva.

Lamentablemente estamos ahora ante el hecho trágico que culminó con el salvaje asesinato del periodista Cabezas.

Paralelamente varios periodistas —entre ellos Santo Biasatti— han sido objeto de amenazas. En el caso del periodista que acabo de señalar, hubo cinco amenazas consecutivas.

Pese a que estamos tratando otros temas el Parlamento no puede obviar estos hechos. Por eso traigo a este recinto estos dos proyectos de resolución.

Me quiero referir también, muy brevemente, al fondo de la cuestión.

Esta semana hemos vivido hechos graves. Lamento que en este momento los señores diputados estén hablando de otros temas.

Sr. Presidente (López Arias).— Si me permite, señor diputado, usted está planteando una moción de apartamiento de reglamento para que la Cámara trate los temas propuestos. Las consideraciones de fondo deben hacerse una vez que el cuerpo resuelva que se apartará el reglamento para considerar esos temas.

Sr. Alessandro.— Estaba tratando de motivar a los señores diputados.

Sr. Presidente (López Arias).— Le recuerdo que son cuestiones que no se discuten.

Sr. Alessandro.— No podemos ignorar el fondo de la cuestión. Me refiero al objeto del programa que fue levantado y luego emitido por presión de la opinión pública.

Estamos ante un tema delicadísimo que en algún momento este cuerpo deberá considerar. Seguramente en la primera sesión ordinaria habremos de analizar las sospechas vinculadas con las inversiones realizadas en Anillaco para determinar si se apartan o no de la ética y de la ley. La Cámara de Diputados debe definir este asunto en forma perentoria.

Resumiendo, señor presidente, formulo moción de apartamiento de las prescripciones del reglamento para que esta Cámara considere estos dos proyectos de resolución por los que se solicita la presencia del ministro del Interior, doctor Carlos Corach, en el recinto, y del secretario de Medios de Comunicación de la Presidencia de la Nación, señor Raúl Delgado, en la Comisión de Comunicaciones.

Sr. Bulacio.— Pido la palabra.

Sr. Presidente (López Arias).— Las mociones de este tipo no se discuten, señor diputado. De todas formas debo aclarar que la invitación a concurrir a una comisión no requiere una resolución expresa de la Cámara, ya que las autoridades respectivas están autorizadas para hacerla.

Se va a votar la moción de apartamiento del reglamento formulada por el señor diputado por la Capital.

Se requieren las tres cuartas partes de los votos que se emitan.

—Resulta negativa.

Sr. Presidente (López Arias).— Queda rechazada la moción.

—Varios señores diputados hablan a la vez

Sr. Bravo (A. P.).— ¡No hay pensamiento ni identidad!

Sr. Presidente (López Arias).— La Presidencia ruega al señor diputado que mantenga el orden.

4

REGIMEN DE ADOPCION

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Legislación General, de Familia, Mujer y Minoridad y de Justicia, han considerado las modificaciones introducidas por el Honorable Senado en el proyecto de ley que le fuera pasado en revisión por el cual se establece el régimen de adopción; y por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante aconsejan su aceptación.

Sala de las comisiones, 28 de febrero de 1997.

José G. Dumón. — Irma Roy. — Miguel Alterach. — Margarita Sobrino. — Carmen Caillet. — Rosa Tulio. — Melchor Cruchaga. — Pedro O. Figueroa. — César Arias. — Guillermo Aramburu. — Susana Ayala. — Miguel Bonino. — Carlos

Caballero Martín. — Elisa Carca. — Lillian Del Fabro. — Francisco Frago. — Nicolás Garay. — Ramón Giménez. — María Leguizamón. — Sara Liponezky de Amavet. — Silvia Martínez. — Elsa Molino. — Carlos O. Menem. — Gastón Mercado Luna. — Alberto Natale. — Nélida Parra. — Celia Piñón Atila. — Miguel Robles. — Mirta Rubini. — María Salino. — Darci Sampietro. — Gloria Scrimizzi. — Raúl Trettel Meyer.

En disidencia:

Juan Pablo Cafiero.

INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Legislación General, de Familia, Mujer y Minoridad y de Justicia, al considerar las modificaciones introducidas por el Honorable Senado en los proyectos de ley que le fueran pasados en revisión, por los cuales se establece el régimen de adopción, aconsejan su aceptación.

José G. Dumén.

Buenos Aires, 28 de noviembre de 1996.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente a fin de comunicarle que el Honorable Senado, en la fecha, ha considerado el proyecto de ley en revisión sobre régimen de adopción, y ha tenido a bien aprobarlo de la siguiente forma:

En Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Incorporase al Código Civil, como título IV de la sección segunda, libro primero, el siguiente texto:

TÍTULO IV

De la adopción

CAPÍTULO I

Disposiciones generales

Artículo 311: La adopción de menores no emancipados se otorgará por sentencia judicial a instancia del adoptante. La adopción de un mayor de edad o de un menor emancipado puede otorgarse, previo consentimiento de éstos cuando:

1. Se trate del hijo del cónyuge del adoptante.
2. Exista estado de hijo del adoptado, debidamente comprobado por la autoridad judicial.

Artículo 312: Nadie puede ser adoptado por más de una persona simultáneamente, salvo que los adoptantes sean cónyuges. Sin embargo, en caso de

muerte del adoptante o de ambos cónyuges adoptantes, se podrá otorgar una nueva adopción sobre el mismo menor.

El adoptante debe ser, por lo menos, dieciocho años mayor que el adoptado salvo cuando el cónyuge superviviente adopta al hijo adoptado del predecesor.

Artículo 313: Se podrá adoptar a varios menores de uno y otro sexo simultánea o sucesivamente.

Si se adoptase a varios menores todas las adopciones serán del mismo tipo. La adopción del hijo del cónyuge siempre será de carácter simple.

Artículo 314: La existencia de descendientes del adoptante no impide la adopción, pero en tal caso aquéllos podrán ser oídos por el juez o el tribunal, con la asistencia del asesor de menores si correspondiere.

Artículo 315: Podrá ser adoptante toda persona que reúna los requisitos establecidos en este código, cualquiera fuese su estado civil, debiendo acreditar, de manera fehaciente e indubitante, residencia permanente en el país por un período mínimo de cinco años anterior a la petición de la guarda.

No podrán adoptar:

- a) Quienes no hayan cumplido treinta años de edad, salvo los cónyuges que tengan más de tres años de casados. Aun por debajo de este término, podrán adoptar los cónyuges que acrediten la imposibilidad de tener hijos;
- b) Los ascendientes a sus descendientes;
- c) Un hermano a sus hermanos o medio hermanos.

Artículo 316: El adoptante deberá tener el menor bajo su guarda durante un lapso no menor de seis meses ni mayor de un año, el que será fijado por el juez.

El juicio de adopción sólo podrá iniciarse transcurridos seis meses del comienzo de la guarda.

La guarda deberá ser otorgada por el juez o tribunal del domicilio del menor o donde judicialmente se hubiese comprobado el abandono del mismo.

Estas condiciones no se requieren cuando se adopte al hijo o hijos del cónyuge.

Artículo 317: Son requisitos para otorgar la guarda:

- a) Citar a los progenitores del menor a fin de que presten su consentimiento para el otorgamiento de la guarda con fines de adopción. El juez determinará, dentro de los sesenta días posteriores al nacimiento, la oportunidad de dicha citación.

No será necesario el consentimiento cuando el menor estuviese en un establecimiento asistencial y los padres se hubieran desentendido totalmente del mismo durante un año

o cuando el desamparo moral o material resulte evidente, manifiesto y continuo, y esta situación hubiese sido comprobada por la autoridad judicial. Tampoco será necesario cuando los padres hubiesen sido privados de la patria potestad, o cuando hubiesen manifestado judicialmente su expresa voluntad de entregar al menor en adopción;

- b) Tomar conocimiento personal del adoptando;
- c) Tomar conocimiento de las condiciones personales, edades y aptitudes del o de los adoptantes teniendo en consideración las necesidades y los intereses del menor con la efectiva participación del ministerio público, y la opinión de los equipos técnicos consultados a tal fin;
- d) Iguales condiciones a las dispuestas en el inciso anterior se podrán observar respecto de la familia biológica.

El juez deberá observar las reglas de los incisos a), b) y c) bajo pena de nulidad.

Artículo 318: Se prohíbe expresamente la entrega en guarda de menores mediante escritura pública o acto administrativo.

Artículo 319: El tutor sólo podrá iniciar el juicio de guarda y adopción de su pupilo una vez extinguidas las obligaciones emergentes de la tutela.

Artículo 320: Las personas casadas sólo podrán adoptar si lo hacen conjuntamente, excepto en los siguientes casos:

- a) Cuando medie sentencia de separación personal;
- b) Cuando el cónyuge haya sido declarado insano, en cuyo caso deberá oírse al curador y al ministerio público de menores;
- c) Cuando se declare judicialmente la ausencia simple, la ausencia con presunción de fallecimiento o la desaparición forzada del otro cónyuge.

Artículo 321: En el juicio de adopción deberán observarse las siguientes reglas:

- a) La acción debe interponerse ante el juez o tribunal del domicilio del adoptante o del lugar donde se otorgó la guarda;
- b) Son partes el adoptante y el ministerio público de menores;
- c) El juez o tribunal de acuerdo a la edad del menor y a su situación personal, oírá personalmente, si lo juzga conveniente, al adoptado, conforme al derecho que lo asiste y a cualquier otra persona que estime conveniente en beneficio del menor;
- d) El juez o tribunal valorará si la adopción es conveniente para el menor teniendo en cuenta los medios de vida y cualidades morales

y personales del o de los adoptantes; así como la diferencia de edad entre adoptante y adoptado;

- e) El juez o tribunal podrá ordenar, y el ministerio público de menores requerir las medidas de prueba o informaciones que estimen convenientes;
- f) Las audiencias serán privadas y el expediente será reservado y secreto. Solamente podrá ser examinado por las partes, sus letrados, sus apoderados y los peritos intervinientes;
- g) El juez o tribunal no podrá entregar o remitir los autos debiendo solamente expedir testimonios de sus constancias ante requerimiento fundado de otro magistrado, quien estará obligado a respetar el principio de reserva en protección del interés del menor;
- h) Deberá constar en la sentencia que el adoptante se ha comprometido a hacer conocer al adoptado su realidad biológica;
- i) El juez o tribunal en todos los casos deberá valorar el interés superior del menor.

Artículo 322: La sentencia que acuerde la adopción tendrá efecto retroactivo a la fecha del otorgamiento de la guarda.

Cuando se trate del hijo del cónyuge el efecto retroactivo será a partir de la fecha de promoción de la acción.

CAPÍTULO II

Adopción plena

Artículo 323: La adopción plena, es irrevocable. Confiere al adoptado una filiación que sustituye a la de origen. El adoptado deja de pertenecer a su familia biológica y se extingue el parentesco con los integrantes de ésta así como todos sus efectos jurídicos, con la sola excepción de que subsisten los impedimentos matrimoniales. El adoptado tiene en la familia del adoptante los mismos derechos y obligaciones del hijo biológico.

Artículo 324: Cuando la guarda del menor se hubiese otorgado durante el matrimonio y el período legal se completara después de la muerte de uno de los cónyuges podrá otorgarse la adopción al viudo o viuda y el hijo adoptivo lo será del matrimonio.

Artículo 325: Sólo podrá otorgarse la adopción plena con respecto a los menores:

- a) Huérfanos de padre y madre;
- b) Que no tengan filiación acreditada;
- c) Cuando se encuentren en un establecimiento asistencial y los padres se hubieran desentendido totalmente del mismo durante un año o cuando el desamparo moral o material resulte evidente, manifiesto y continuo, y esta situación hubiese sido comprobada por la autoridad judicial;

- d) Cuando los padres hubiesen sido privados de la patria potestad;
- e) Cuando hubiesen manifestado judicialmente su expresa voluntad de entregar al menor en adopción.

En todos los casos deberán cumplirse los requisitos previstos en los artículos 316 y 317.

Artículo 326: El hijo adoptivo llevará el primer apellido del adoptante, o su apellido compuesto si éste solicita su agregación.

En caso que los adoptantes sean cónyuges, a pedido de éstos podrá el adoptado llevar el apellido compuesto del padre adoptivo o agregar al primero de éste, el primero de la madre adoptiva.

En uno y en otro caso podrá el adoptado después de los dieciocho años solicitar esta adición.

Si la adoptante fuese viuda cuyo marido no hubiese adoptado al menor, éste llevará el apellido de aquélla, salvo que existieran causas justificadas para imponerle el de casada.

Artículo 327: Después de acordada la adopción plena no es admisible el reconocimiento del adoptado por sus padres biológicos, ni el ejercicio por el adoptado de la acción de filiación respecto de aquéllos, con la sola excepción de la que tuviese por objeto la prueba del impedimento matrimonial del artículo 323.

Artículo 328: El adoptado tendrá derecho a conocer su realidad biológica y podrá acceder al expediente de adopción a partir de los dieciocho años de edad.

CAPÍTULO III

Adopción simple

Artículo 329: La adopción simple confiere al adoptado la posición del hijo biológico; pero no crea vínculo de parentesco entre aquél y la familia biológica del adoptante, sino a los efectos expresamente determinados en este Código.

Los hijos adoptivos de un mismo adoptante serán considerados hermanos entre sí.

Artículo 330: El juez o tribunal, cuando sea más conveniente para el menor o a pedido de parte por motivos fundados, podrá otorgar la adopción simple.

Artículo 331: Los derechos y deberes que resulten del vínculo biológico del adoptado no quedan extinguidos por la adopción con excepción de la patria potestad, inclusive la administración y usufructo de los bienes del menor que se transfieren al adoptante, salvo cuando se adopta al hijo del cónyuge.

Artículo 332: La adopción simple impone al adoptado el apellido del adoptante, pero aquél podrá agregar el suyo propio a partir de los dieciocho años.

La viuda adoptante podrá solicitar que se impongase al adoptado el apellido de su esposo preexistente si existen causas justificadas.

Artículo 333: El adoptante hereda *ab intestato* al adoptado y es heredero forzoso en las mismas condiciones que los padres biológicos; pero ni el adoptante hereda los bienes que el adoptado hubiera recibido a título gratuito de su familia biológica ni ésta hereda los bienes que el adoptado hubiera recibido a título gratuito de su familia de adopción. En los demás bienes los adoptantes excluyen a los padres biológicos.

Artículo 334: El adoptado y sus descendientes heredan por representación a los ascendientes de los adoptantes; pero no son herederos forzosos. Los descendientes del adoptado heredan por representación al adoptante y son herederos forzosos.

Artículo 335: Es revocable la adopción simple:

- a) Por haber incurrido el adoptado o el adoptante en indignidad de los supuestos previstos en este código para impedir la sucesión;
- b) Por haberse negado alimentos sin causa justificada;
- c) Por petición justificada del adoptado mayor de edad;
- d) Por acuerdo de partes manifestado judicialmente, cuando el adoptado fuera mayor de edad.

La revocación extingue desde su declaración judicial y para lo futuro todos los efectos de la adopción.

Artículo 336: Después de la adopción simple es admisible el reconocimiento del adoptado por sus padres biológicos y el ejercicio de la acción de filiación. Ninguna de estas situaciones alterará los efectos de la adopción establecidos en el artículo 331.

CAPÍTULO IV

Nulidad e inscripción

Artículo 337: Sin perjuicio de las nulidades que resulten de las disposiciones de este código:

1. Adolecerá de nulidad absoluta la adopción obtenida en violación de los preceptos referentes a:

- a) La edad del adoptado;
- b) La diferencia de edad entre adoptante y adoptado;
- c) La adopción que hubiese tenido un hecho ilícito como antecedente necesario, incluido el abandono supuesto o aparente del menor proveniente de la comisión de un delito del cual hubiera sido víctima el mismo y/o sus padres;
- d) La adopción simultánea por más de una persona salvo que los adoptantes sean cónyuges;
- e) La adopción de descendientes;
- f) La adopción de hermanos y de medio hermanos entre sí.

2. Adolecerá de nulidad relativa la adopción obtenida en violación de los preceptos referentes a:

- a) La edad mínima del adoptante;
- b) Vicios del consentimiento.

Artículo 338: La adopción, su revocación o nulidad deberán inscribirse en el Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas.

CAPÍTULO V

Efectos de la adopción conferida en el extranjero

Artículo 339: La situación jurídica, los derechos y deberes del adoptante y adoptado entre sí se regirán por la Ley del Domicilio del Adoptado al Tiempo de la Adopción cuando ésta hubiere sido conferida en el extranjero.

Artículo 340: La adopción concedida en el extranjero de conformidad a la Ley de Domicilio del Adoptado, podrá transformarse en el régimen de adopción plena en tanto se reúnan los requisitos establecidos en este código, debiendo acreditar dicho vínculo y prestar su consentimiento adoptante y adoptado. Si este último fuese menor de edad deberá intervenir el ministerio público de menores.

Art. 2º — A los fines de esta ley, las autoridades de aplicación organizarán en el orden nacional y provincial un registro único de aspirantes a la adopción, cuyo funcionamiento se coordinará mediante convenios.

Disposición transitoria

Art. 3º — En los casos en que hubiere guarda extrajudicial anterior a la entrada en vigencia de la presente ley, el juez podrá computar el tiempo transcurrido en guarda conforme al artículo 316 del Código Civil incorporado por la presente.

Art. 4º — Derógase la ley 19.134 y el artículo 4.050 del Código Civil.

Art. 5º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Se deja constancia que las modificaciones introducidas en general y en particular se votaron por unanimidad, salvo el artículo 2º, que obtuvo el voto de las dos terceras partes de los presentes (artículo 81 de la Constitución Nacional).

Saludo a usted muy atentamente.

CARLOS F. RUCKAUF,
Edgardo R. Piuzei.

ANTECEDENTE

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, ...

CAPÍTULO I

Disposiciones generales

Artículo 1º — La adopción de menores no emancipados se otorgará por sentencia judicial a instancia del adoptante.

La adopción de un mayor de edad o de un menor emancipado puede otorgarse, previo consentimiento de éstos cuando:

1. Se trate del hijo del cónyuge del adoptante.
2. Exista estado de hijo del adoptando desde antes de los catorce años de edad.

Art. 2º — Nadie puede ser adoptado por más de una persona simultáneamente, salvo que los adoptantes sean cónyuges. Sin embargo, en caso de muerte del adoptante o de ambos cónyuges adoptantes, se podrá otorgar una nueva adopción sobre el mismo menor.

El adoptante debe ser por lo menos dieciocho años mayor que el adoptado, salvo cuando el cónyuge superviviente adopta al hijo adoptado del premuerto.

Art. 3º — Se podrá adoptar a varios menores de uno y otro sexo, simultánea o sucesivamente.

Art. 4º — La existencia de descendientes del adoptante no impide la adopción, pero en tal caso aquéllos podrán ser oídos por el juez o tribunal si lo consideran necesario.

Art. 5º — Podrá ser adoptante toda persona que reúna los requisitos establecidos en esta ley, cualquiera fuere su estado civil, debiendo acreditar de manera fehaciente e indubitable, residencia permanente en el país por un período mínimo de tres años anterior a la petición de la guarda.

No podrán adoptar:

- a) Quienes no hayan cumplido treinta años de edad, salvo los cónyuges que tengan más de tres años de casados. Aun por debajo de este término podrán adoptar los cónyuges que acrediten la imposibilidad de tener hijos;
- b) Los ascendientes a sus descendientes;
- c) Un hermano a sus hermanos o medio hermanos.

Art. 6º — El adoptante deberá haber tenido al menor bajo su guarda durante un lapso no menor de seis meses ni mayor de un año que será fijado por el juez. El juicio de adopción sólo podrá iniciarse transcurridos seis meses del comienzo de la guarda. La guarda deberá ser otorgada judicialmente por el juez o tribunal del domicilio del menor. Estas condiciones no se requieren cuando se adopte al hijo o hijos del cónyuge.

Art. 7º — Son requisitos para otorgar la guarda:

- a) Citar a los padres del menor a fin de que presenten su consentimiento para el otorgamiento de la guarda con fines de adopción. El juez determinará, dentro de los sesenta días posteriores al nacimiento, la oportunidad de dicha citación. La citación no será necesaria cuando el menor estuviere en un establecimiento asistencial y los padres se hubieren desentendido totalmente del mismo durante un año o cuando el desamparo moral o material resultare evidente y hubiere sido comprobado por la autoridad judicial. Tampoco será necesaria cuando los padres hubieran sido privados de la patria potestad;

- b) Tomar conocimiento personal del adoptando;
- c) Tomar conocimiento de las condiciones personales, edades y aptitudes del o de los adoptantes teniendo en consideración las necesidades y los intereses del menor y atendiendo la opinión de los equipos técnicos consultados a esos efectos y del ministerio público;
- d) Igualess condiciones a las dispuestas en el inciso anterior se podrán observar respecto de la familia biológica.

El juez deberá observar las reglas de los incisos a), b) y c) bajo pena de nulidad.

Art. 8º — El tutor sólo podrá iniciar el juicio de guarda y adopción de su pupilo una vez extinguidas las obligaciones emergentes de la tutela.

Art. 9º — Las personas casadas sólo podrán adoptar si lo hacen conjuntamente, excepto en los siguientes casos:

- a) Cuando medie sentencia de separación personal;
- b) Cuando el cónyuge haya sido declarado insano, en cuyo caso deberá oírse al curador o al ministerio público de menores si el curador fuera el cónyuge adoptante;
- c) Cuando se declare la ausencia con presunción de fallecimiento del otro cónyuge.

Art. 10. — En el juicio de adopción deberán observarse las siguientes reglas:

- a) La acción debe imponerse ante el juez o tribunal del domicilio del adoptante, o el lugar donde se otorgó la guarda;
- b) Son partes el adoptante y el ministerio público de menores;
- c) El juez o tribunal oírá personalmente si lo juzga necesario al adoptando y a cualquier persona que estime conveniente en beneficio del menor;
- d) El juez o tribunal valorará si la adopción es conveniente para el menor, teniendo en cuenta los medios de vida y cualidades morales y personales del o de los adoptantes;
- e) El juez o tribunal podrá ordenar, y el ministerio de menores requerir las medidas de prueba o informaciones que estimen convenientes;
- f) Las audiencias serán privadas y el expediente será reservado y secreto. Solamente podrá ser examinado por las partes, sus letrados, sus apoderados y los peritos intervinientes;
- g) El juez o tribunal no podrá entregar o remitir los autos, pudiendo solamente expedir testimonios de sus constancias cuando sean beneficiosas para el menor a juicio del juez o tribunal de la adopción, y sean requeridas por otros magistrados;
- h) Deberá constar en la sentencia que el adoptante se ha comprometido a hacer conocer al adoptando su realidad biológica.

Art. 11. — La sentencia que acuerde la adopción tendrá efecto retroactivo a la fecha del otorgamiento de la guarda. Cuando se trate del hijo del cónyuge al efecto retroactivo será a partir de la fecha de promoción de la acción.

CAPÍTULO II

Adopción plena

Art. 12. — La adopción plena confiere al adoptado una filiación que sustituye a la de origen. Sólo podrá ser revocada por sentencia judicial por las causales establecidas en el artículo 307 del Código Civil. El adoptado deja de pertenecer a la familia biológica y se extingue el parentesco con los integrantes de ésta así como todos sus efectos jurídicos, con la sola excepción de que subsisten los impedimentos matrimoniales. El adoptado tiene, en la familia del adoptante, los mismos derechos y obligaciones del hijo biológico.

Art. 13. — Podrá ser adoptante por adopción plena, toda persona que reúna los requisitos establecidos en las disposiciones de la presente ley y no se encuentre comprendida en sus impedimentos.

Cuando la guarda del menor hubiere comenzado durante el matrimonio y el período legal se completare después de la muerte de uno de los cónyuges, podrá otorgarse la adopción al viudo o viuda y el hijo adoptivo lo será del matrimonio.

Art. 14. — Sólo podrá otorgarse la adopción plena de los menores cuando se haya cumplido con los requisitos de los artículos 6º y 7º.

Art. 15. — El hijo adoptivo llevará el primer apellido del adoptante, o su apellido compuesto si éste solicita su agregación. En caso de que los adoptantes sean cónyuges, a pedido de éstos, podrá agregarse al adoptado el apellido compuesto del padre adoptivo y el de la madre adoptiva. En uno y en otro caso, podrá el adoptado después de los dieciocho años solicitar esta adición. Si la adoptante fuese viuda cuyo marido no hubiere adoptado al menor, éste llevará el apellido de aquélla, salvo que existieran causas justificadas para imponerle el de casada.

Art. 16. — Después de acordada la adopción plena no es admisible el reconocimiento del adoptado por sus padres biológicos, ni el ejercicio por el adoptado de la acción de filiación respecto de aquéllos, con la sola excepción de la que tuviere por objeto la prueba del impedimento matrimonial del artículo 12.

Art. 17. — El adoptado tendrá derecho a conocer su realidad biológica y podrá acceder al expediente de adopción a partir de los dieciséis años de edad.

CAPÍTULO III

Adopción simple

Art. 18. — La adopción simple confiere al adoptado la posición del hijo biológico; pero no crea vínculo de parentesco entre aquél y la familia biológica del adoptante, sino a los efectos expresamente determinados en esta ley.

Art. 19. — El juez o tribunal, cuando sea más conveniente para el menor o a pedido de parte por motivos fundados, podrá otorgar la adopción simple.

Art. 20. — Los derechos y deberes que resulten del vínculo de sangre del adoptante no quedan extinguidos por la adopción, con excepción de la patria potestad, inclusive la administración y usufructo de los bienes del menor, que se transfieren al adoptante, salvo cuando se adopta al hijo del cónyuge.

Art. 21. — La adopción simple impone al adoptado el apellido del adoptante, pero aquél podía agregar el suyo propio a partir de los dieciocho años. La viuda adoptante podrá solicitar que se imponga al adoptado el apellido de su esposo premuerto si existen causas justificadas.

Art. 22. — El adoptante hereda *ab-intestato* al adoptado y es heredero forzoso en las mismas condiciones que los padres biológicos; pero ni el adoptante hereda los bienes que el adoptado hubiera recibido a título gratuito de su familia biológica, ni ésta hereda los bienes que el adoptado hubiere recibido a título gratuito de su familia de adopción. En los demás bienes, los adoptantes excluyen a los padres biológicos.

Art. 23. — El adoptado y sus descendientes heredan por representación a los ascendientes del adoptante, pero no son herederos forzosos. Los descendientes del adoptado heredan por representación al adoptante y son herederos forzosos.

Art. 24. — Es revocable la adopción simple:

- a) Por haber incurrido el adoptado o el adoptante en indignidad en los supuestos previstos por el Código Civil para impedir la sucesión;
- b) Por haberse negado alimentos sin causa justificada;
- c) Por petición justificada del adoptado mayor de edad;
- d) Por acuerdo de partes manifestado judicialmente, cuando el adoptado fuera mayor de edad.

La revocación extingue, desde su declaración judicial y para lo futuro, todos los efectos de la adopción.

Art. 25. — Después de la adopción simple es admisible el reconocimiento del adoptado por sus padres de sangre y el ejercicio de la acción de filiación. Ninguna de esas situaciones alterará los efectos de la adopción establecidos en el artículo 21.

CAPÍTULO IV

Nulidad e inscripción

Art. 26. — Sin perjuicio de las nulidades que resulten de las disposiciones del Código Civil:

1. Adolecerá de nulidad absoluta la adopción obtenida en violación a lo preceptuado respecto de:

a) La edad del adoptado;

b) La diferencia de edad entre adoptante y adoptado;

c) La adopción que hubiese tenido un hecho ilícito como antecedente necesario, incluido el abandono supuesto o aparente del menor proveniente de la comisión de un delito del cual hubiere sido víctima el mismo y/o sus padres;

d) La adopción simultánea por más de una persona si no se trata de cónyuges;

e) La adopción de descendientes y de hermanos y medio hermanos.

2. Adolecerá de nulidad relativa la adopción obtenida en violación de los preceptos referentes a:

a) La edad mínima del adoptante;

b) Vicios del consentimiento.

Art. 27. — La adopción, su revocación o nulidad deberán inscribirse en el Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas.

CAPÍTULO V

Efectos de la adopción conferida en el extranjero

Art. 28. — La situación jurídica, los derechos y deberes de adoptantes y adoptados entre sí, se regirán por la ley del domicilio del adoptado al tiempo de la adopción, cuando ésta hubiere sido conferida en el extranjero.

Art. 29. — La adopción concedida en el extranjero de conformidad a la ley del domicilio del adoptado, podrá transformarse en el régimen de la adopción plena establecida en la presente ley.

CAPÍTULO VI

Disposición transitoria

Art. 30. — En los casos en que hubiere guarda extrajudicial anterior a la vigencia de esta ley el juez podrá computar el tiempo transcurrido en guarda conforme al artículo 6°.

Art. 31. — Derógase la ley 19.134 y sus modificaciones.

Art. 32. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dios guarde al señor presidente.

Sr. Presidente (López Arias). — En consideración.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Dumón. — Señor presidente: ...

Sr. Presidente (López Arias). — Si me permite, el señor diputado Barrionuevo le está solicitando una interrupción, por intermedio de esta Presidencia.

Sr. Dumón. — Si el señor diputado ha de referirse al tema de la adopción, con mucho gusto se la concedo.

Sr. Barrionuevo. — Sólo deseo formular una breve aclaración al señor presidente.

Cuando le solicito la palabra usted nunca me la concede. El problema acerca de si en Salta estamos o no en internas, déjelo allá; aquí compórtese como presidente de la Cámara, y cuando le pido el uso de la palabra, concédamelo.

Sr. Presidente (López Arias). — Esta Presidencia siempre ha procedido en la forma en que usted lo solicita.

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Dumón. — Señor presidente: estamos al final de un largo camino en lo que se refiere a la modificación de la ley de adopción. En estos días y en este Parlamento, sacudido por noticias que afectan el funcionamiento básico y elemental de las instituciones, pareciera que entramos en otro tipo de atención, de resonancia, pues vamos a hablar del tema de la adopción. Sin embargo, se trata de una normativa largamente esperada por la sociedad argentina.

Debo recordar, como señalé en aquella sesión de octubre de 1994, que la modificación de la ley de adopción ha requerido un extenso tratamiento, durante varios años, en las comisiones de Familia, Mujer y Minoridad, que preside la señora diputada Irma Roy, y de Legislación General; asimismo, en distintos períodos, tanto el señor diputado Cafiero como a mí nos cupo la responsabilidad de actuar en el tratamiento de esta cuestión.

En octubre de 1994 la Cámara de Diputados sancionó un proyecto de ley por el que se introducían modificaciones a la ley de adopción. Esa iniciativa pasó en revisión al Senado y éste nos la ha devuelto con enmiendas, que en algunos casos fueron consultadas con nosotros.

Tal vez sea preciso recordar algunas de las normas que en 1994 sancionó esta Cámara de Diputados. La primera de ellas se refiere al momento en que comienza el proceso judicial de la guarda y la adopción.

Recordemos que la legislación anterior sembraba gran incertidumbre con respecto al momento del consentimiento de los padres biológicos, cuestión que conspiraba contra el futuro del menor y contra la certeza que deben tener los padres adoptantes y también los biológicos.

Por otra parte, nuestro país se vio sacudido por noticias que daban cuenta del creciente robo de menores que eran trasladados a otros países.

Por ello, el presente proyecto pretende otorgar mayor seguridad y, al mismo tiempo, acortar el proceso y hacerlo más sólido y seguro, con el objeto de disminuir las angustias de las personas vinculadas con esta cuestión tan sensible que —como decía el doctor Zannoni— termina en una sentencia emplazatoria.

Teniendo en cuenta el clima que vive el cuerpo no sé si vale la pena hacer referencia a las reformas introducidas por el Honorable Senado, aunque mucho me temo que si algún periodista pregunta a los señores diputados presentes en el recinto cómo es el proyecto que la Cámara se apresta a sancionar, no podrán responder. No obstante —reitero—, no sé si vale la pena seguir informando acerca de las modificaciones...

Sr. Presidente (López Arias). — La Presidencia solicita a los señores diputados que guarden silencio a fin de escuchar al orador.

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Buenos Aires:

Sr. Dumón. — Señor presidente: debo confesar que estoy tentado de solicitar que se proceda a votar sin dar ninguna explicación, con lo cual muchos de los legisladores presentes se enterarán a través de los diarios qué es lo que han votado.

Brevemente he de hacer referencia a las modificaciones introducidas por el Honorable Senado, pero para que éstas sean perfectamente entendidas es necesario conocer la sanción dada por esta Cámara en octubre de 1994.

La primera de las modificaciones introducidas por el Senado se refiere al cambio de normativa. Recordemos que esta Cámara había tenido en cuenta el articulado de la ley 19.132 por entender que de esa manera quedaba en claro qué cosas queríamos reformar, sobre todo teniendo en cuenta la experiencia judicial recogida desde 1970 en adelante.

Debido a las modificaciones introducidas por el Honorable Senado, nos encontraremos con que los números a los que se hará referencia no coinciden exactamente con la sanción de este cuerpo.

El artículo 2º del proyecto original —que pasa a ser 311 en la sanción del Honorable Senado— decía: "Exista estado de hijo del adoptando desde antes de los 14 años de edad". La Cámara alta lo ha cambiado y ahora dice: "Exista estado de hijo del adoptado, debidamente comprobado por la autoridad judicial". Entendemos que esa modificación no resulta oportuna por cuanto no es lo mismo "adoptan-


do" que "adoptado" para algunos de los términos del proyecto de ley. De cualquier manera no modifica la lectura.

La tercera modificación está en el artículo 3º de la sanción original (313 de la del Senado). Este artículo dice que "se podrá adoptar a varios menores de uno u otro sexo simultánea o sucesivamente"; y el Senado agrega: "Si se adoptase a varios menores, todas las adopciones serán del mismo tipo. La adopción del hijo del cónyuge siempre será de carácter simple."

Si me permiten, sobre este último punto haré una breve digresión. La adopción simple será virtualmente desestimada. Figuraba en la primitiva Ley de Adopción, vinculada un poco con la crianza que se practicaba en las antiguas familias, que tenía un sello discriminatorio puesto que por un lado estaban los considerados como una suerte de criados y, por otro, los hijos biológicos. La adopción simple mantenía los lazos biológicos y familiares con la familia biológica, en tanto que la adopción plena es emplazatoria porque corta los vínculos con la familia biológica y coloca en su lugar a la familia de los adoptantes.

En consecuencia, en esta norma se privilegia la adopción plena, pero con una excepción: cuando se adopta al hijo del cónyuge, porque el cónyuge puede tener un hijo de un matrimonio anterior, y naturalmente, cuando es adoptado por la otra parte de la pareja, la adopción no puede cortar los vínculos biológicos y familiares. Esta es la razón por la cual se establece una excepción a la regla.

Otra modificación está en el artículo 314 de la sanción del Senado. El artículo decía así: "La existencia de descendientes del adoptante no impide la adopción, pero en tal caso aquéllos podrán ser oídos por el juez o tribunal si lo considerasen necesario." Así rezaba el texto aprobado por Diputados. El Senado agregó después de "tribunal": "con la asistencia del asesor de menores si correspondiere", suprimiendo "si lo considerasen necesario". Como ustedes podrán advertir, no es una modificación importante porque en todos los juzgados del país el asesor de menores actúa prácticamente de oficio en este tipo de cuestiones.

La siguiente modificación está en el artículo 315. Donde decía: "en esta ley", dice ahora "en este código". No obstante, hay una modificación muy importante. Nosotros habíamos puesto que los adoptantes tenían que tener un período de cinco años de residencia anterior en el país.  **Este período fue reducido a tres años. En este sentido recuerdo particularmente la preocupa-**

ción de la señora diputada Roy porque la permanencia en el país está vinculada con eliminar el fraude en las adopciones, sobre todo el robo de menores. Entonces, si bien la residencia de tres años podría quitarle seguridad, no altera el funcionamiento del instituto, por lo cual también se puede aceptar.

La otra modificación está en el artículo 316. "La guarda debe ser otorgada judicialmente por el juez o tribunal del domicilio del menor", decía el texto aprobado por Diputados. El Senado elimina el término "judicialmente" y a continuación agrega: "o donde judicialmente se hubiese comprobado el abandono del mismo".

Sr. Caballero Martín. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia?

Sr. Dumón. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (López Arias). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Caballero Martín. — Señor presidente: deseo señalar en relación con el artículo 316 que era más correcto el texto sancionado por esta Cámara, porque al cambiar el tiempo del verbo y colocar en lugar de "haber tenido" el infinitivo "tener" parecería que, a partir de esta nueva redacción, la tenencia tendría un sentido futuro, mientras que del otro modo poseía un sentido pasado.

A los efectos de la interpretación legislativa pienso que es más clara la redacción adoptada en su oportunidad por esta Cámara, pero manifiesto que coincido con los demás fundamentos que ha expuesto el señor diputado Dumón en relación con este mismo artículo.

Sr. Presidente (López Arias). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Dumón. — Señor presidente: tiene razón el señor diputado Caballero Martín. Lo que sucede es que, si bien las modificaciones introducidas por el Honorable Senado a los proyectos que le son pasados en revisión pueden ser aceptadas o rechazadas por la Cámara de Diputados, en este caso hemos hecho un balance a partir de la consulta que se nos hiciera al respecto. Efectivamente, el 316 es uno de los artículos donde la nueva redacción, sin perder sentido ni utilidad, es peor. De cualquier manera, el señor diputado Caballero Martín convendrá en que de este modo no se cambia el sentido de la norma, por lo cual aceptamos la modificación.

Con respecto al artículo 317 se plantea una cuestión que no es menor. En el debate realizado en octubre de 1994 con motivo de esta iniciativa, sostuvimos que en realidad la norma que íbamos a sancionar era para los recién nacidos porque se hablaba de los niños de hasta sesenta días pero no de los que tienen más de sesenta días: éstos ya poseen nombre, tienen memoria, han conocido a sus padres y su hábitat y sin duda son uno de los más graves y patéticos problemas que hoy la sociedad argentina puede apreciar en las esquinas de las calles de cualquier ciudad, en las estaciones de los subterráneos o de los ferrocarriles y en muchos lugares públicos.

Para estos últimos casos tal vez nuestra sanción creaba una dificultad cual era que no se establecía expresamente el consentimiento de los padres biológicos, que indudablemente es uno de los requisitos contemplados hasta en la Convención de los Derechos del Niño.

Ese es el motivo por el cual el Senado ha efectuado una buena modificación en este artículo, puesto que donde nosotros habíamos determinado que "La citación no será necesaria cuando el menor estuviere en un establecimiento asistencial y los padres se hubieren desentendido totalmente del mismo durante un año o cuando el desamparo moral o material resultare evidente...", el Senado ha dispuesto que lo que no será necesario es el consentimiento en estos casos, lo que implica que sí será necesaria la citación y también los demás requisitos contemplados en la norma.

Asimismo, cuando retornó a esta Cámara la iniciativa, el señor diputado Juan Pablo Caffero manifestó su preocupación en el sentido de que esta disposición pudiera ser mal interpretada, y por tal razón hemos tratado de aventar todo tipo de duda presentando juntamente con la señora diputada Roy un proyecto de normas complementarias para que quede claramente transcrita en la ley la concurrencia como parte de los padres biológicos, quienes indispensablemente tienen que ser citados.

Este es el punto central en cuanto a la mejora de la guarda. Como el señor presidente sabe, hasta ahora la guarda se otorgaba por medio de un acta notarial, hecho que ha dado lugar a verdaderos despropósitos, arbitrariedades e importantes incorrecciones, que con este artículo van a quedar salvados. Esta es una de las razones por las cuales esta norma es tan esperada por la sociedad argentina.

En el inciso a) del artículo 317 el Senado

expresión: "Tampoco será necesario cuando los padres hubiesen sido privados de la patria potestad...", lo siguiente: "...o cuando hubiesen manifestado judicialmente su expresa voluntad de entregar al menor en adopción."

En el inciso c) del citado artículo se agrega la expresión: "...con la efectiva participación del ministerio público..."

Por otro lado, el Senado propone como texto del artículo 318 el siguiente: "Se prohíbe expresamente la entrega en guarda de menores mediante escritura pública o acto administrativo." Por supuesto que este tema ya estaba sobrentendido en la sanción de la Cámara de Diputados, porque en ella se establecía que la guarda sólo podía implementarse por vía judicial. Como lo que abunda no daña, aceptamos dicha propuesta.

En el artículo 320, se elimina en el inciso b) la expresión: "...si el curador fuera el cónyuge adoptante; ...". Asimismo se propone que en el inciso c) se haga referencia a la desaparición de personas.

En el artículo 321, inciso c), el Senado propone agregar a continuación de la expresión: "El juez o tribunal..." lo siguiente: "...de acuerdo a la edad del menor y a su situación personal..."

En el inciso d) del mismo artículo el Senado propone agregar la expresión: "...así como la diferencia de edad entre adoptante y adoptado; ...", luego de: "...cualidades morales y personales del o de los adoptantes". En la sanción original de Diputados no se había hecho expresa mención de este asunto porque considerábamos que esta enmarcada dentro del arbitrio de las facultades que se le otorgan al juez en esta materia.

El inciso g) del citado artículo, según la propuesta del Senado, quedaría redactado de la siguiente manera: "El juez o tribunal no podrá entregar o remitir los autos, debiendo solamente expedir testimonios de sus constancias ante requerimiento fundado de otro magistrado, quien estará obligado a respetar el principio de reserva en protección del interés del menor; ...". El principio de reserva opera hacia ambos lados: hacia el resto de la población, para evitar una discriminación, y hacia el menor, en la obligación de informarle cuál es su estado y darle además la posibilidad de que pueda tomar contacto con su expediente original.

El artículo 12 del texto original de la Cámara de Diputados, —que corresponde al artículo 323 de la sanción del Senado— en su primera parte expresaba textualmente: "La adopción ple-

na confiere al adoptado una filiación que sustituye a la de origen. Sólo podrá ser revocada por sentencia judicial por las causales establecidas en el artículo 307 del Código Civil." El Senado elimina esta última parte y le agrega al principio: "la adopción plena es irrevocable".

El artículo 14 es sustituido por el artículo 325 con una redacción más enumerativa, pero dice exactamente lo mismo con respecto a los menores que se pueden adoptar.

El artículo 329 agrega que los hijos adoptivos serán considerados hermanos entre sí, lo cual desde luego también está en los principios generales de la adopción.

Finalmente el Senado incorpora a esta sanción el Registro Unico de Aspirantes. Debo recordar que esta Cámara lo votó juntamente con el tema de adopción. El proyecto de adopción tenía varios autores, entre ellos la señora diputada Roy, presidenta de la Comisión de Familia, Mujer y Minoridad, y el del Registro de Aspirantes tenía como autora a la señora diputada Sobrino.

El Senado no trató este último proyecto, pero incorporó un artículo que establece la organización del Registro Unico de Aspirantes a la Adopción, posibilidad que nosotros también dejamos abierta en este proyecto que ahora hemos presentado —el de normas complementarias—, para que puedan intervenir en él las sociedades intermedias, los municipios y las provincias, para que naturalmente esto se resuelva en la reglamentación.

Luego de un importante trabajo en las comisiones realizado por los legisladores y los asesores —que a veces no tiene el estrépito de otras tareas y que prácticamente es una labor anónima—, sobre esta iniciativa absolutamente anhelada por nuestra sociedad se llegó al acuerdo de aprobar las enmiendas introducidas por el Senado, con lo cual queda allanado el camino para esta modificación definitiva de la ley de adopción. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (López Arias). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Roy. — Señor presidente: quiero señalar que estoy en un todo de acuerdo con lo expuesto por el señor diputado Dumón, y la claridad de su exposición me va a permitir no repetir conceptos ya expresados.

Pero a fuer de ser sincera debo admitir que estoy profundamente conmovida al ver que por fin, después de tantos años —para ser más exacta, desde 1988— hoy llegamos a la culminación del tratamiento de esta norma para

que se convierta en ley y sirva de alguna manera para preservar a nuestros niños, porque de ello se trata.

Por si algo faltara hoy en esta Cámara para conformar el cuadro adecuado para la consideración de la ley de adopción, contamos con la presencia del señor secretario de Minoridad y Familia de la Nación y además observamos que las galerías se ven adornadas por las mamás que no dieron sus hijos de ninguna manera... *(Aplausos.)* ...y prefirieron "bancarse" todo lo que significa en nuestro país ser madre soltera.

Creo que si este tipo de programa se diseñara profundamente y se enseñara educación sexual a las mujeres jóvenes, es decir, cuáles son las consecuencias de una relación natural, y que los hijos son lo más importante para ellas, porque son de ellas, nos ahorraríamos muchos de los dolores que hemos padecido en nuestro país por carecer de una ley que proteja lo más importante de un pueblo, que es la vida de sus hijos.

Quiero asimismo agradecer profundamente a todos los hombres y mujeres que a lo largo de estos años, y perteneciendo a todos los partidos, me ayudaron a perfeccionar, a corregir y a enriquecer este proyecto que hoy llega a feliz término. Ser autora de este proyecto que hoy se vota en esta Cámara, donde muy pocas veces se tratan leyes que llegan al corazón, me indica que no estaba equivocada en el camino que elegí cuando decidí ingresar a esta Cámara y trabajar en materia de minoridad y familia. Me siento profundamente orgullosa de ser integrante de este cuerpo y estoy muy contenta de observar la culminación de esta tarea en una tarde feliz. Sólo espero que, habiendo comenzado la sesión con 143 señores diputados y no existiendo quórum en este momento, finalmente lo logremos para que esta iniciativa pueda ser aprobada. *(Aplausos.)*

— Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 2º de la Honorable Cámara, señor Rafael Manuel Pascual.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Cafiero. — Señor presidente: esta propuesta legislativa —como ha dicho muy bien el señor Dumón— nos encuentra, dado nuestro sistema constitucional para la sanción de leyes, ante una fuerte disyuntiva, que constituye un imperativo constitucional y moral al mismo tiempo.

En función de lo que dispone la Carta Magna sólo podemos aceptar o rechazar las modifi-

caciones introducidas por el Honorable Senado aun cuando pensemos diferente en algunos puntos de la propuesta. Nos encontramos ante esta circunstancia y ante un imperativo moral, social y cultural, por lo que respaldo absolutamente lo que ha señalado la señora diputada Roy.

Comparto absolutamente el sentido de la proyección que la señora diputada preopinante da a esta propuesta. Asimismo comparto su interés en que este tipo de acciones —como la que estamos promoviendo con esta sanción— tenga una materialización que ayude a proteger al conjunto de los niños. Sin duda, se trata de ideas y sentimientos compartidos.

Por ello estamos sentados a estas bancas. Nuestro bloque está cumpliendo con su mandato y con su compromiso, llevando adelante esta propuesta de contar con un mejor régimen de adopción en la Argentina. En este sentido hemos recogido algunas de las observaciones que marcó el señor diputado Dumón en una iniciativa que he firmado junto con dicho señor diputado y con la señora diputada Roy.

Allí establecemos una serie de reglas vinculadas con el proceso de guarda y adopción y relacionada con la creación del registro. Creo que la propuesta legislativa que está en consideración quedará sancionada hoy porque ya los bloques mayoritarios así lo han expresado, comprometiéndose con el proyecto de una nueva ley de adopción.

¿Cuáles son los aspectos positivos del texto venido en revisión del Honorable Senado? En primer lugar, la participación judicial en el otorgamiento de la guarda. No es la primera vez que muchos de los que estamos aquí oiremos los términos "tráfico de niños" y "adulteración del estado civil", fraude por los cuales esta misma Cámara, cuando aprobó la Convención de los Derechos del Niño, hizo su reserva en materia de adopción internacional. Ello porque la Argentina es un país vulnerable y frágil. No es sólo por medio de casos como el del torero que nos enteramos de lo que sucede con nuestros chicos; estos niños de la patria que vemos deambulando por las esquinas y por ello creemos abandonados, cuando en realidad son hijos de familias como las nuestras. Prejuzgamos que esos niños están en situación de abandono, pero en realidad están en una situación de pobreza; no son golpeados por la familia sino por ser pobres.

Muchas veces esos chicos han sido víctimas de un traslado ilegal o de la adulteración de su estado civil. Por ello es bienvenida la reforma de la ley de adopción que ahora nos permite un

control estricto desde el ámbito de la Justicia sobre el proceso de guarda, que todos sabemos es previo a la sentencia de adopción.

Otro punto que debemos subrayar es la exigencia de residencia. No es un dato menor, porque este requisito va a ayudar a evitar un tránsito dentro de los mecanismos de adopción internacional, que muchas veces va a contrapelo de la realidad social y de la situación de la familia argentina de hoy.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1º de la Honorable Cámara, doctor Marcelo Eduardo López Arias.

Sr. Cafiero. — Junto con la señora diputada Roy, en la Comisión de Familia, Mujer y Minoridad tuvimos oportunidad de leer un ejemplar de la revista italiana "Oggi" que publicaba una suerte de lista de precios para adoptar niños en el mercado internacional. Allí se ofrecían niños de distintas razas, color de piel, color de ojos, pelo, tamaño y demás, y se incluía a los de la Argentina.

Se encuentra sentado en uno de los palcos bandeja el doctor Atilio Alvarez quien hizo una observación muy precisa sobre esa situación de adopción internacional, tema sobre el cual pedimos datos e informes.

Con su gesto de venir a la comisión, el doctor Atilio Alvarez provocó diálogos muy intensos, por lo cual siempre le estaré agradecido.

También es bienvenida la disposición adoptada por el Senado por la que se declara la nulidad de la adopción en caso de haber sido producto de un hecho ilícito. ¿Qué menos se puede establecer después de la experiencia vivida en la Argentina con secuestros de niños hijos de miles de desaparecidos, por lo que las Abuelas de Plaza de Mayo todavía siguen buscando a sus nietos? ¿Cómo ignorar que a veces la ilicitud es una fuente para otorgar una adopción, historia que tarde o temprano pesa?

Podemos brindar más o menos cariño a un chico que hemos incorporado a nuestra familia mediante una acción irregular o ilícita, o a veces por una simple falta. Pero a pesar de no ser psicólogo no dudo de que en el alma de ese niño existe la idea, el anhelo, o por lo menos una mínima intención, de saber cuál es el verdadero rostro de sus padres, porque cuando se mira en el espejo no se ve reflejado en su auténtico contexto familiar.

Muchos chicos diariamente se hacen esa pregunta y no existe una ley que les indique lo que tienen que hacer. De allí derivan algunas de las observaciones que quiero formular.

¿Cuál es nuestra función cuando legislamos sobre niños? Debemos amparar a todas las partes en los procesos de guarda y de adopción, pero sin dejar de subrayar el privilegio del niño, y que la adopción es una herramienta para el niño.

En consecuencia, cuando legislamos, nuestra prioridad son los chicos. Respetamos los derechos del adoptante, pero el niño tiene su historia y ella debe quedar registrada en el proceso de guarda o en el de adopción, y de ser posible, en ambos.

Por ello es que se hacen normas aclaratorias. Desde el Congreso no se puede sancionar una ley que no permita al niño adoptado, al futuro adulto, reconstruir su propia historia y verse reflejado en el espejo tal cual es, conociendo su personalidad y reconociéndola como propia.

No podemos alterar la situación de estado familiar o de estado civil de una persona sin que todos los que tuvieron que ver con traer a ese chico al mundo participen activa y plenamente, o por lo menos sean citados como una parte a participar del proceso por el cual se cambiará su estado civil, proceso por el cual Juan va a dejar de ser el hijo de Ana para pasar a ser el hijo de María. En virtud de ese proceso Ana ya no tendrá a su hijo Juan y María va a tener a su nuevo hijo. Es un cambio de estado profundo, no es un trámite más ni un proceso más dentro de la Justicia; es un cambio que afecta a las futuras generaciones.

Decimos que nuestras familias son células porque no convivimos con la idea de la familia matriz, más propia de la vida rural y muy antigua. Compartimos la idea de la familia celular; cuando vamos siendo adultos y cada uno de nosotros se compromete en matrimonio, en pareja o decide irse de su casa, constituye una nueva familia. Esa nueva familia rompe lazos con su matriz y genera una nueva célula.

No es fácil querer modificar eso mediante actos de la ley, de la Justicia o de la administración —en el caso del Registro Único— sin que estén adecuadamente garantizadas las partes que tienen que participar.

Me gusta y apruebo esta parte del proyecto; lo defenderé como propuesta de esta Cámara y como ley del Congreso. Pero en aquella parte en que el proyecto reproduce algunos aspectos de la actual ley de adopción —la que denominamos “vieja ley de adopción”—, estamos en desacuerdo. Como señalara la señora diputada Roy, no podemos pensar que después de tantos años de vigencia democrática no haya-

tir esta propuesta y sancionar una nueva ley de adopción. Entonces, la llamamos “vieja ley”, pero ¡es la ley actual! la misma cuyas normas han sido declaradas inconstitucionales porque no garantizan el debido proceso pues los padres biológicos no son parte del juicio de guarda: aun cuando hayan perdido la patria potestad, tienen derecho a participar del proceso de guarda y adopción de sus hijos.

De allí que las normas aclaratorias que pretendemos introducir no tienden a poner un palo en la rueda. Estamos aquí sentados para debatir este proyecto; no abandonamos el recinto por una disidencia sino que cumplimos con nuestro compromiso.

Además la Constitución Nacional nos obliga a respetar como norma constitucional la Convención sobre los Derechos del Niño, aprobada por unanimidad en esta Honorable Cámara hace algunos años. En esta Cámara están sentados ex constituyentes que en ocasión de la reforma constitucional estuvieron presentes cuando decidimos que determinados tratados fueran incorporados al texto de la Constitución a fin de garantizar, como en el caso que nos ocupa, que los derechos humanos de los niños fueran respetados.

Sabemos que los derechos de los niños son diariamente vulnerados ya sea por la inacción del Estado, por nuestra inacción o por la violencia cotidiana, porque muchos viven en la frontera de la pobreza, que les impide saber cuál va a ser su futuro en la sociedad y en la vida. Pero no por eso decimos que se hallan en estado de abandono, aunque se encuentran al borde de ser internados, penalizados o adoptados. Son pobres; están castigados por la pobreza. Sus familias no tienen trabajo, viven hacinadas. Están en la calle no para que los saquemos sino para que los veamos. No hay que esconder a los pobres; debemos verlos por donde nosotros circulamos para no olvidar el compromiso que aquí tenemos.

No quiero una sociedad que deje de ver a los chicos pobres que andan por las calles de nuestra ciudad o que sólo los reconozca en un video o en una foto. Queremos convivir y comprometernos con esos chicos que están en una situación de abandono y humillados por esta sociedad.

La adopción viene a ayudar; no es un instrumento negativo sino una herramienta positiva que nos permite resolver muchos problemas, tanto de los chicos que buscan padres como de los padres que buscan chicos. La ley que surja de esta Cámara debe ver a todos, pero privilegiar especialmente a los niños.

Como decía, de acuerdo con el citado tratado internacional tenemos determinadas obligaciones. No es una superficialidad decir que ciertos tratados de derechos humanos se integran armoniosamente con el texto de la Constitución y que marcan un diseño a fin de que las personas sean consideradas sujetos y no objetos. Por ello, los derechos de los niños reconocidos en algunos tratados deben quedar materializados en el presente proyecto de ley, entre ellos, el derecho a su identidad, a vivir con la familia, etcétera.

Teniendo en cuenta este último punto, las normas correctivas establecen que, antes de otorgar la guarda, se verifique el estado familiar del niño porque es necesario fortalecer esa relación; esto no sólo debemos decirlo sino que debe quedar materializado a través de esta norma. De esta forma, antes de disponer la guarda a un tercero, el juez deberá consultar cómo es el ámbito familiar.

El niño tiene derecho a tener un nombre y a mantener las relaciones familiares; éstas son las cuestiones que debe privilegiar el presente proyecto de ley.

Habiendo concluido con la parte de mi exposición referida a las enmiendas introducidas por el Senado al proyecto de ley que le fuera pasado en revisión sobre adopción, solicito ahora a la Presidencia que me otorgue la palabra para formular una moción de orden.

Tiene la palabra el señor diputado por el Chaco.

Sr. Fragoso. — Señor presidente: entiendo que el proyecto de ley al que hace referencia el señor diputado por Buenos Aires trata un tema absolutamente distinto del que ahora estamos considerando. Por lo tanto, corresponde finalizar con la consideración de la presente iniciativa y luego —si la Cámara así lo decide— podemos tratar el otro proyecto de ley, pero de ninguna manera estamos habilitados para hacerlo en forma conjunta.

Sr. Presidente (López Arias). — Así es, señor diputado. Por ello la Presidencia advirtió que, en caso de ser aprobada la moción de orden formulada por el señor diputado por Buenos Aires, la Cámara debería finalizar con la consideración del presente proyecto de ley y luego abocarse al tratamiento de la otra iniciativa.

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por el Chaco.

Sr. Fragoso. — Señor presidente: quiero ser absolutamente leal y aclarar al cuerpo que iba a solicitar que el proyecto de ley complementario suscrito por los señores diputados Cafiero, Roy y Dumon fuera tratado en la segunda sesión ordinaria de este cuerpo, con o sin despacho de las comisiones respectivas, para garantizar, en primer término, que de cualquier manera será objeto de tratamiento y, en segundo lugar, para poder analizarlo debidamente, por lo que solicito algunas modificaciones que son

Sr. Presidente (López Arias). — Se va a votar la moción de apartamiento del reglamento formulada por el señor diputado por Buenos Aires. Se requieren las tres cuartas partes de los votos que se emitan.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (López Arias). — Queda aprobada la moción.

En consideración la moción de preferencia, con o sin despacho de comisión, para la segunda semana de sesiones ordinarias, solicitada por el señor diputado por Buenos Aires.

Se va a votar. Se requieren los dos tercios de los votos que se emitan.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (López Arias). — Queda acordada la preferencia solicitada.

6

REGIMEN DE ADOPCION

(Continuación)

Sr. Presidente (López Arias). — Prosigue la consideración del dictamen en las enmiendas introducidas por el Honorable Senado al proyecto de ley que le fuera pasado en revisión sobre modificación de la ley de adopción.

Tiene la palabra la señora diputada por Córdoba.

Sra. Sobrino. — Señor presidente: después del minucioso análisis comparativo realizado por el señor diputado Dumón, de las emocionantes palabras de la señora diputada Irma Roy y de todos los argumentos sumamente valiosos aportados por el señor diputado Cafiero, quiero manifestar mi apoyo a fin de que esta Cámara sancione en el día de la fecha esta norma tan esperada por muchos padres y, fundamentalmente, por muchos niños.

Sin embargo, no puedo dejar de manifestar mi profunda disconformidad con uno de los artículos sancionados por el Honorable Senado. Concretamente me refiero al relacionado con la inclusión de un Registro Unico de Aspirantes a la Adopción. Dicho tema fue motivo de una iniciativa de mi autoría —en la que me acompañaron muchos legisladores— que esta Cámara sancionó por unanimidad hacia fines del año pasado, y se incorporó como complementaria a la ley de adopción. No obstante haber sido

consultados sobre este registro de los aspirantes a la adopción, el Senado resume en un solo artículo los catorce que tenía originariamente el proyecto de la Cámara de Diputados. Cabe destacar el arduo trabajo de las comisiones, que permitió mejorar el proyecto original que, indudablemente, fue producto de una labor compartida y sin ningún partidismo. Lo esencial es que un niño, consciente o inconscientemente, está esperando encontrar unos padres que lo adopten. No debemos olvidar el peregrinaje dramático de muchas familias que desde distintos lugares del país se anotan para poder adoptar un niño.

Como decía, esta temática del registro de los aspirantes a la adopción se reduce a un solo artículo, que desde mi punto de vista no dice absolutamente nada porque es meramente general y tampoco contempla todos los aspectos del proyecto original votado por esta Cámara.

El artículo 2º propuesto por el Honorable Senado dice: "A los fines de esta ley, las autoridades de aplicación organizarán en el orden nacional y provincial un Registro Unico de Aspirantes a la Adopción, cuyo funcionamiento se coordinará mediante convenios." Ustedes se darán cuenta de que esta generalidad no basta para la organización de un registro que fundamentalmente tiende a evitar el problema que estamos viviendo en nuestro país —y también a nivel mundial— en relación con el tráfico de niños, el amiguismo para entregar los niños, y las entidades que a veces no son lo suficientemente solventes o con buenas intenciones para dar un niño a padres deseosos de tenerlo.

El proyecto de ley sobre este registro tiene 14 artículos. No se asusten: no los voy a leer, pero sí quiero simplemente aclarar que el Senado ha incurrido en una equivocación técnica, y me responsabilizo por lo que digo. Esto es así porque pudo optar por dos caminos: por una parte, incluir la totalidad del articulado mejorándolo. Esto está entre sus atribuciones, y hay que tener en cuenta que siempre una iniciativa puede mejorarse cuando muchas personas se ponen a discutir sobre ella. El otro camino era incorporarlo tal cual estaba, porque atiende fundamentalmente a una mejor coordinación de los municipios y de las provincias en función de este registro único. Sabemos del peregrinar de los padres, fundamentalmente hacia el interior. En el proyecto se dice muy claro que lo importante y lo prioritario es la residencia del niño, se encuentre ésta en una población pequeña, mediana o grande. En muchos casos en el interior hay

gran cantidad de niños para adoptar, pero los padres de Capital se quedan sin esa posibilidad porque tiene que estar buscando recursos —cuando no los tienen— para ir al interior tras estos niños que tanto desean, así como también el niño ansía, consciente o inconscientemente, según la edad, tener un hogar que lo contenga con amor.

La Convención de los Derechos del Niño ha sido el marco regulatorio para el Registro de Aspirantes a guarda con fines de adopción. Se ha recogido el acuerdo 2.269/88 de La Plata, donde en forma conjunta con las provincias, los aspirantes a guarda pueden inscribirse en la Asesoría de Menores de la Cámara Civil y no en distintos lugares, como frecuentemente lo vemos.

Estos son anhelos de aquellos padres que permanentemente están en búsqueda de un niño y también de los niños que quieren tener padres.

Además deben ser llamados por jurisdicciones, sea del gobierno de la ciudad de Buenos Aires o del de las provincias, dando prioridad al lugar de residencia de ese niño para no avasallar uno de los principios fundamentales que indudablemente hacen a la identidad de ese menor.

Por otra parte, ha sido ubicado en un capítulo que a mi criterio —y me responsabilizo por lo que digo— no tiene nada que ver con el Registro Único de Aspirantes, porque está en el capítulo V, llamado "Efectos de la adopción conferida en el extranjero". Es decir, se ha desvirtuado completamente el sentido de este registro.

Yo pretendería fundamentalmente lo siguiente: el año pasado logramos por parte de este cuerpo la aprobación unánime de este proyecto sobre el registro. Pretendo nuevamente presentarlo porque caduca la semana próxima, y espero —que éste es un llamado de atención a quienes están aquí presentes— que nuevamente me acompañen en la presentación de este proyecto que va a obviar muchos de los problemas de ese peregrinaje de niños y de adultos que estamos viviendo lamentablemente en la Argentina con la vieja ley de adopción.

Apruebo esta iniciativa; estoy totalmente conteste con los argumentos que se han vertido aquí y reafirmo la necesidad de la creación del registro, que indudablemente, en compatibilidad con las provincias y el gobierno de la ciudad de Buenos Aires, nos asegurará una mayor transparencia en este trámite de adopción, en el que estamos empeñados todos aquellos que representamos al pueblo.

Sr. Presidente (López Arias). — Se va a votar si la Honorable Cámara acepta las modificaciones introducidas por el Honorable Senado en el proyecto de ley que le fuera pasado en revisión, sobre régimen de adopción.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (López Arias). — Queda definitivamente sancionado el proyecto de ley¹.

Se comunicará al Poder Ejecutivo y se dará aviso al Honorable Senado.

7

RECHAZO DE LAS AMENAZAS DEL SEÑOR RICHARD HANDLEY

Sr. Presidente (López Arias). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Mathov. — Señor presidente: atento a que se ha llegado a un acuerdo, solicito que se lea por Secretaría y se someta a votación el texto del proyecto de declaración vinculado con la cuestión de privilegio que he planteado en el día de hoy.

Sr. Presidente (López Arias). — Por Secretaría se dará lectura.

Sr. Secretario (Estrada). — Dice así: "Esta Honorable Cámara de Diputados declara que rechaza las amenazas del señor Richard Handley reproducidas en el diario 'Clarín' del 21 de febrero de 1997 que dicen: '... y quiero decirles a los políticos que tengan cuidado...', ya que agravan no sólo a los políticos sino, fundamentalmente, a la voluntad soberana del pueblo que eligió la democracia como sistema de vida."

Sr. Presidente (López Arias). — En consideración.

Se va a votar.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (López Arias). — Queda sancionado el proyecto de declaración².

Se comunicará al Poder Ejecutivo.

Se va a votar la inserción oportunamente solicitada por el señor diputado Mathov.

—Resulta afirmativa.

¹ Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Página 6422.)

² Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Página 6425.)

la patria potestad, o cuando hubiesen manifestado judicialmente su expresa voluntad de entregar al menor en adopción;

- b) Tomar conocimiento personal del adoptando;
- c) Tomar conocimiento de las condiciones personales, edades y aptitudes del o de los adoptantes teniendo en consideración las necesidades y los intereses del menor con la efectiva participación del Ministerio Público, y la opinión de los equipos técnicos consultados a tal fin;
- d) Iguales condiciones a las dispuestas en el inciso anterior se podrán observar respecto de la familia biológica.

El juez deberá observar las reglas de los incisos a), b) y c) bajo pena de nulidad.

Artículo 318: Se prohíbe expresamente la entrega en guarda de menores mediante escritura pública o acto administrativo.

Artículo 319: El tutor sólo podrá iniciar el juicio de guarda y adopción de su pupilo una vez extinguidas las obligaciones emergentes de la tutela.

Artículo 320: Las personas casadas sólo podrán adoptar si lo hacen conjuntamente, excepto en los siguientes casos:

- a) Cuando medie sentencia de separación personal;
- b) Cuando el cónyuge haya sido declarado insano, en cuyo caso deberá oírse al curador y al Ministerio Público de Menores;
- c) Cuando se declare judicialmente la ausencia simple, la ausencia con presunción de fallecimiento o la desaparición forzada del otro cónyuge.

Artículo 321: En el juicio de adopción deberán observarse las siguientes reglas:

- a) La acción debe interponerse ante el juez o tribunal del domicilio del adoptante o del lugar donde se otorgó la guarda;
- b) Son partes el adoptante y el Ministerio Público de Menores;
- c) El juez o tribunal de acuerdo a la edad del menor y a su situación personal, oír personalmente, si lo juzga conveniente, al adoptado, conforme al derecho que lo asiste y a cualquier otra persona que estime conveniente en beneficio del menor;
- d) El juez o tribunal valorará si la adopción es conveniente para el menor teniendo en cuenta los medios de vida y cualidades morales y personales del o de los adoptantes; así como la diferencia de edad entre adoptante y adoptado;
- e) El juez o tribunal podrá ordenar, y el Ministerio Público de Menores requerir las medidas de prueba o informaciones que estimen

- f) Las audiencias serán privadas y el expediente será reservado y secreto. Solamente podrá ser examinado por las partes, sus letrados, sus apoderados y los peritos intervinientes;
- g) El juez o tribunal no podrá entregar o remitir los autos, debiendo solamente expedir testimonios de sus constancias ante requerimiento fundado de otro magistrado, quien estará obligado a respetar el principio de reserva en protección del interés del menor;
- h) Deberá constar en la sentencia que el adoptante se ha comprometido a hacer conocer al adoptado su realidad biológica;
- i) El juez o tribunal en todos los casos deberá valorar el interés superior del menor.

Artículo 322: La sentencia que acuerde la adopción tendrá efecto retroactivo a la fecha del otorgamiento de la guarda.

Cuando se trate del hijo del cónyuge el efecto retroactivo será a partir de la fecha de promoción de la acción.

CAPÍTULO II

Adopción plena

Artículo 323: La adopción plena es irrevocable. Confiere al adoptado una filiación que sustituye a la de origen. El adoptado deja de pertenecer a su familia biológica y se extingue el parentesco con los integrantes de ésta así como todos sus efectos jurídicos, con la sola excepción de que subsisten los impedimentos matrimoniales. El adoptado tiene en la familia del adoptante los mismos derechos y obligaciones del hijo biológico.

Artículo 324: Cuando la guarda del menor se hubiese otorgado durante el matrimonio y el período legal se completara después de la muerte de uno de los cónyuges podrá otorgarse la adopción al viudo o viuda y el hijo adoptivo lo será del matrimonio.

Artículo 325: Sólo podrá otorgarse la adopción plena con respecto a los menores:

- a) Huérfanos de padre y madre;
- b) Que no tengan filiación acreditada;
- c) Cuando se encuentren en un establecimiento asistencial y los padres se hubieran desentendido totalmente del mismo durante un año o cuando el desamparo moral o material resulte evidente, manifiesto y continuo, y esta situación hubiese sido comprobada por la autoridad judicial;
- d) Cuando los padres hubiesen sido privados de la patria potestad;
- e) Cuando hubiesen manifestado judicialmente su expresa voluntad de entregar al menor en adopción.

En todos los casos deberán cumplirse los requisitos previstos en los artículos 316 y 317.

Artículo 326: El hijo adoptivo llevará el primer apellido del adoptante, o su apellido compuesto si éste solicita su agregación.

En caso que los adoptantes sean cónyuges, a pedido de éstos podrá el adoptado llevar el apellido compuesto del padre adoptivo o agregar al primero de éste, el primero de la madre adoptiva.

En uno y en otro caso podrá el adoptado después de los dieciocho años solicitar esta adición.

Si la adoptante fuese viuda cuyo marido no hubiese adoptado al menor, éste llevará el apellido de aquélla, salvo que existieran causas justificadas para imponerle el de casada.

Artículo 327: Después de acordada la adopción plena no es admisible el reconocimiento del adoptado por sus padres biológicos, ni el ejercicio por el adoptado de la acción de filiación respecto de aquéllos, con la sola excepción de la que tuviera por objeto la prueba del impedimento matrimonial del artículo 323.

Artículo 328: El adoptado tendrá derecho a conocer su realidad biológica y podrá acceder al expediente de adopción a partir de los dieciocho años de edad.

CAPÍTULO III

Adopción simple

Artículo 329: La adopción simple confiere al adoptado la posición del hijo biológico; pero no crea vínculo de parentesco entre aquél y la familia biológica del adoptante, sino a los efectos expresamente determinados en este Código.

Los hijos adoptivos de un mismo adoptante serán considerados hermanos entre sí.

Artículo 330: El juez o tribunal, cuando sea más conveniente para el menor o a pedido de parte por motivos fundados, podrá otorgar la adopción simple.

Artículo 331: Los derechos y deberes que resulten del vínculo biológico del adoptado no quedan extinguidos por la adopción con excepción de la patria potestad, inclusive la administración y usufructo de los bienes del menor que se transfieren al adoptante, salvo cuando se adopta al hijo del cónyuge.

Artículo 332: La adopción simple impone al adoptado el apellido del adoptante, pero aquél podrá agregar el suyo propio a partir de los dieciocho años.

La viuda adoptante podrá solicitar que se imponga al adoptado el apellido de su esposo premuerto si existen causas justificadas.

Artículo 333: El adoptante hereda *ab intestato* al adoptado y es heredero forzoso en las mismas condiciones que los padres biológicos; pero ni el

adoptante hereda los bienes que el adoptado hubiera recibido a título gratuito de su familia biológica ni ésta hereda los bienes que el adoptado hubiera recibido a título gratuito de su familia de adopción. En los demás bienes los adoptantes excluyen a los padres biológicos.

Artículo 334: El adoptado y sus descendientes heredan por representación a los ascendientes de los adoptantes, pero no son herederos forzosos. Los descendientes del adoptado heredan por representación al adoptante y son herederos forzosos.

Artículo 335: Es revocable la adopción simple:

- a) Por haber incurrido el adoptado o el adoptante en indignidad de los supuestos previstos en este Código para impedir la sucesión;
- b) Por haberse negado alimentos sin causa justificada;
- c) Por petición justificada del adoptado mayor de edad;
- d) Por acuerdo de partes manifestado judicialmente, cuando el adoptado fuera mayor de edad.

La revocación extingue desde su declaración judicial y para el futuro todos los efectos de la adopción.

Artículo 336: Después de la adopción simple es admisible el reconocimiento del adoptado por sus padres biológicos y el ejercicio de la acción de filiación. Ninguna de estas situaciones alterará los efectos de la adopción establecidos en el artículo 331.

CAPÍTULO IV

Nulidad e inscripción

Artículo 337: Sin perjuicio de las nulidades que resulten de las disposiciones de este Código:

1. Adolecerá de nulidad absoluta la adopción obtenida en violación de los preceptos referentes a:
 - a) La edad del adoptado;
 - b) La diferencia de edad entre adoptante y adoptado;
 - c) La adopción que hubiese tenido un hecho ilícito como antecedente necesario, incluido el abandono supuesto o aparente del menor proveniente de la comisión de un delito del cual hubiera sido víctima él mismo y/o sus padres;
 - d) La adopción simultánea por más de una persona salvo que los adoptantes sean cónyuges;
 - e) La adopción de descendientes;
 - f) La adopción de hermanos y de medio hermanos entre sí.

2. Adolecerá de nulidad relativa la adopción obtenida en violación de los preceptos referentes a:

- a) La edad mínima del adoptante;
- b) Vicios del consentimiento.

Artículo 338: La adopción, su revocación o nulidad deberán inscribirse en el Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas.

CAPÍTULO V

Efectos de la adopción conferida en el extranjero

Artículo 339: La situación jurídica, los derechos y deberes del adoptante y adoptado entre sí, se regirán por la ley del domicilio del adoptado al tiempo de la adopción cuando ésta hubiera sido conferida en el extranjero.

Artículo 340: La adopción concedida en el extranjero de conformidad a la ley de domicilio del adoptado, podrá transformarse en el régimen de adopción plena en tanto se reúnan los requisitos establecidos en este Código, debiendo acreditar dicho vínculo y prestar su consentimiento adoptante y adoptado. Si este último fuese menor de edad deberá intervenir el Ministerio Público de Menores.

Art. 2º — A los fines de esta ley, las autoridades de aplicación organizarán en el orden nacional y provincial un Registro Único de Aspirantes a la Adopción, cuyo funcionamiento se coordinará mediante convenios.

Disposición transitoria

Art. 3º — En los casos en que hubiese guarda extrajudicial anterior a la entrada en vigencia de la presente

ley, el juez podrá computar el tiempo transcurrido en guarda conforme al artículo 316 del Código Civil incorporado por la presente.

Art. 4º — Derógase la ley 19.134 y el artículo 4.050 del Código Civil.

Art. 5º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Ley 24.779

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, a los veintiocho días del mes de febrero del año mil novecientos noventa y siete.

ALBERTO R. PIERRI,
Esther H. Pereyra Arandía
de Pérez Pardo.
Secretaria de la C. de DD.

CARLOS F. RUCKAUF,
Edgardo R. Piuizzi.
Secretario del Senado.

2. DECLARACIONES

1

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Que rechaza las amenazas del señor Richard HANDLEY reproducidas en el diario "Clarín", del 21 de febrero de 1997, que dicen: "Y quiero decirles a los políticos que tengan cuidado...", ya que agravan no sólo a los políticos sino, fundamentalmente, a la voluntad soberana del pueblo que eligió a la democracia como sistema de vida.

Dada en la Sala de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación, en Buenos Aires, a los veintiocho días del mes de febrero del año mil novecientos noventa y siete.

ALBERTO R. PIERRI,
Esther H. Pereyra Arandía
de Pérez Pardo.
Secretaria de la C. de DD.